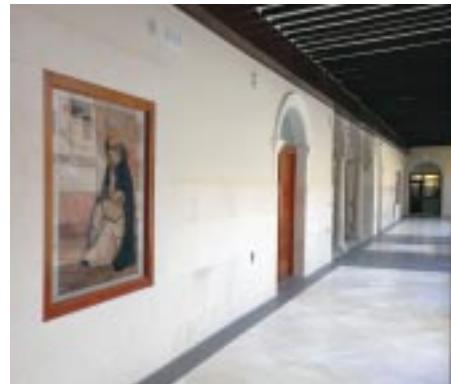


CLAUSURA DEL AÑO DE LA FE

El Sucesor de Pedro, el Papa Francisco, clausurará el Año de la fe el **Domingo 24 de noviembre**, Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. Se pone el punto y final a este tiempo de gracia, convocado por Benedicto XVI, para "para dar un renovado impulso a la misión de toda la Iglesia de conducir a los hombres fuera del desierto en el que a menudo se encuentran hacia el lugar de la vida, la amistad con Cristo que nos da la vida en plenitud".



BENDICIÓN E INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL CLAUSTRO DEL SEMINARIO

Mons. Melgar Viciosa bendecirá e inaugurará las obras de rehabilitación del claustro del Seminario diocesano el **Domingo 17 de noviembre**. Con estas obras se cierra un ciclo que se inició en la década de los noventa y que ha mejorado principalmente los tejados, la tercera (Casa de espiritualidad) y segunda plantas (habitaciones del Seminario Menor, zonas comunes, etc.) y los comedores del Centro vocacional.

(Pág. 8)

El espejo de la Iglesia

Viernes, de 13.30 a 14.00
COPE Soria (88.9 FM)
COPE Uxama (95.2 FM)

Toda la información
de nuestra Diócesis

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

"*La Iglesia con todos, al servicio de todos*" es el lema elegido para celebrar la Jornada de la Iglesia diocesana el próximo Domingo 17 de septiembre.

(Carta de Mons. Melgar Viciosa y entrevista con el economista diocesano)





Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

NOVIEMBRE, 17: XXXIII Domingo del T. O.

Mal 3, 19-20a ◆ 2 Ts 3, 7-12 ◆ Lc 21, 5-19

Cuando el año litúrgico va tocando a su fin, somos convocados desde la Palabra de Dios a una reflexión acerca de las realidades últimas: "llega el día". Este día no es un día de calendario sino el **día de Dios**, el día de la salvación, el día del verdadero culto a Dios: "a los que honran mi nombre un sol de justicia les iluminará". No serán los desastres cósmicos del final los que harán cambiar nuestra conducta. Siempre es momento oportuno para el cambio pues siempre es el día propicio, el tiempo apto para honrar el nombre del Señor buscando cobijo y misericordia en las manos de Dios.

El Señor viene continuamente y es necesario descubrirle presente en nuestro mundo y en nuestras vidas, por encima de las contrariedades y persecuciones que sufrimos los que seguimos al Señor; de ahí que la virtud de la **constancia** y la **perseverancia** sean especialmente necesarias: "con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas". Volviendo los ojos a Cristo (que con su Pasión, Muerte y Resurrección venció el mal, el pecado y la muerte) vivamos alegres en medio de las dificultades pues la victoria es de nuestro Dios. **Todos los días son oferta gratuita de salvación.**

NOVIEMBRE, 24: XXXIV Domingo del T. O.

Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo

2 Sam 5, 1.3 ◆ Col 1, 12-20 ◆ Lc 23, 35-43

Concluye el largo Tiempo Ordinario y se clausura el año litúrgico. Hoy, en la jornada en la que el Santo Padre clausura el Año de la fe, se nos presenta la grandiosa visión de Jesucristo, Rey del Universo; su triunfo es el triunfo final de la creación. Cristo es, a un mismo tiempo, la clave de bóveda y la piedra angular del mundo creado, el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. ¡Hemos de captar todo el significado de la realeza de Cristo! ¡Mejor que la pena entrar en el dominio de este Señor!

El Reino de Dios es un servicio divino al hombre. La bondad de Dios ha puesto a su alcance la salvación total. **El que quiere entrar en este Reino conoce lo que es la auténtica libertad.** El Reino, vale la pena notarlo, pide el cambio de corazón y, por él, desembocar en la salvación. Él nos ofrece la **libertad, la verdad y el amor**: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso", se nos invita a la lucha gozosa a favor de los hermanos. En este Reino se nos da el Espíritu Santo, que reafirma la debilidad humana, cambia las cosas imposibles y nos llena de consuelo. "Acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino": entrar en el Reino significa entrar en el movimiento del amor de Cristo.

LA "ENCUESTA" PARA EL PRÓXIMO SÍNODO

El Papa Francisco, con sus palabras y gestos, está consiguiendo tocar el corazón de mucha gente, despertando una sincera estima por la vida eclesial y por su propuesta en personas que tenían adormecida la llama de la fe. No hay apenas ni un solo día en que un gesto o una palabra del Sucesor de Pedro no sean objeto del interés mediático; pienso que es realmente positiva la presencia de la belleza evangélica que enseña el Santo Padre en la plaza pública. Sin embargo, al mismo tiempo, esta significativa presencia de la Iglesia en la opinión pública está siendo utilizada por algunos medios de comunicación para interpretar los acontecimientos en clave de ruptura con la enseñanza nuclear de la Iglesia católica.

El último ejemplo lo podemos ver estos días con lo que se está contando sobre el documento que el Papa ha enviado a los Obispos del mundo entero como preparación del Sínodo sobre la familia que tendrá lugar en octubre de 2014. Como se ha escrito recientemente, "en el tiempo que estamos viviendo, la evidente crisis social y espiritual de la familia es un auténtico desafío pastoral que interpela a la misión de la Iglesia". El Papa conoce esto muy bien y por eso quiere, dando por sentada la doctrina pontificia anterior, saber el grado en que es conocida y el modo en el que puede ser mejor llevada a la práctica.



Es verdad que son numerosas las situaciones nuevas que, en este ámbito, requieren una atención especial por parte de la Iglesia: la cultura del "no compromiso" y de la presupuesta inestabilidad del vínculo, la reformulación de la misma idea de familia, un pluralismo relativista extendido en la concepción del matrimonio, las propuestas legislativas que devalúan la permanencia y fidelidad del pacto matrimonial, etc. Estos desafíos implican consecuencias pastorales significativas

y demuestran cómo la rápida atención a estas situaciones es muy necesaria y urgente. Pero no es finalidad del Sínodo (ni del documento preparatorio) hacer un plebiscito sobre la doctrina eclesial; al contrario, desde esa doctrina que emana del Evangelio, de la Tradición y del Magisterio pontificio, crear puentes para que la Iglesia siga siendo, también en este ámbito, "un hospital de campaña" para los heridos en el alma por mil y una causas.

En estos días tan apasionantes conviene abrir bien los ojos y los oídos para estar atentos a lo que el Papa nos está diciendo y así no perdernos nada. Si sólo escuchamos lo que otros dicen que ha dicho, terminaremos por perdernos todo.

Rubén Tejedor Montón
Director de "Iglesia en Soria"



La Voz del Pastor

En la Jornada de la Iglesia diocesana

Queridos diocesanos:

El Domingo 17 de noviembre celebramos un día importante para todos nosotros, miembros de nuestra Diócesis de Osma-Soria: la Jornada de la Iglesia diocesana; lo hacemos unidos al resto de las Iglesias particulares que peregrinan en España.

Este día no tiene como objetivo único ni siquiera como objetivo más importante la recaudación de dinero para la Diócesis (aspecto importante pero no central). El objetivo principal de esta Jornada es ayudar a los cristianos de cada Iglesia diocesana a **concienciarse de su condición de miembros vivos de la Iglesia**, de su ser Iglesia por la pertenencia a una Diócesis concreta. Al servicio de esta concienciación debemos situar incluso la aportación económica que se nos pide en este día pues, para desarrollar todas sus actividades al servicio de la misión que el Señor le ha encomendado, nuestra Diócesis necesita recursos económicos. Nuestra aportación económica debe ser reflejo de que somos conscientes de nuestra corresponsabilidad y de nuestra pertenencia a la Iglesia diocesana; nunca podemos perder de vista que **la Diócesis es cosa y casa de todos, es algo nuestro** que nos compromete a ofrecer nuestra aportación para su sostenimiento.

Pero **un donativo económico no agota, de ninguna manera, el sentido de esta Jornada**: ser miembros vivos y responsables en la Iglesia y en este momento de nuestra historia nos está pidiendo un compromiso serio y auténtico con nuestra identidad de seguidores de Jesús así como con la misión que el Señor nos ha confiado de ser testigos suyos donde quiera que nos encontremos y con quien quiera que vivamos.

Todo bautizado, por el hecho de serlo, **debe ser fiel a un doble compromiso: ser discípulo y ser misionero**. **Ser discípulo** significa encarnar en nuestra vida el estilo de vida que Jesús nos propone en el Evangelio, exigencia que nos viene

reclamada por nuestra condición de bautizados. Hoy, además, este mundo increyente, que ha desecharo a Dios de su vida, está reclamando de nosotros una coherencia y una autenticidad de vida según la cual vivamos lo que decimos que somos.

La celebración de la Jornada de la Iglesia diocesana nos urge a **revisar nuestra identidad de discípulos y seguidores de Jesús** pues, a veces, podemos dar la im-



presión de que teóricamente queremos vivir como discípulos de Jesús pero, en la vida de cada día, no dejamos de seguir las llamadas del mundo; no podemos querer ser cristianos y, al mismo tiempo, ser uno más del mundo llegando a no distinguirnos de los que no creen. **Esta Jornada nos recuerda nuestra identidad de bautizados y nos llama a renovar cada día más auténticamente dicha condición de seguidores de Jesús.**

Del mismo modo, nos llama a actualizar la conciencia de que **somos misioneros**: misioneros no sólo en tierras lejanas como los que han

dejado patria y familia para anunciar el Evangelio; a nosotros se nos pide que seamos misioneros en nuestros propios ambientes, en nuestra comunidad cristiana, en nuestro pueblo, en nuestra familia, en todos los momentos de nuestra vida. Todos, por el hecho de ser bautizados, debemos sentirnos responsables de la evangelización del mundo; un mundo que, para cada uno de nosotros, es el ámbito en el que nos movemos y al que pertenecemos: nuestra ciudad o nuestro pueblo, los vecinos, los amigos, los compañeros de trabajo, nuestra familia. Es a ellos a los que debemos llevar el mensaje del Señor, **haciendo brillar ante ellos la luz del Evangelio a través de nuestro testimonio de vida** para que "viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre que está el cielo" (Mt 5, 16).

La misión que el Señor ha confiado a su Iglesia (por medio de nuestra Diócesis y de cada uno de nosotros) es ser sus testigos y llevar el mensaje salvador de Cristo al corazón del mundo, como insistía el beato Juan Pablo II. Ser, por tanto, auténticos discípulos de Cristo y alegres misioneros entre nuestras gentes son las dos llamadas que recibimos al celebrar la Jornada de la Iglesia diocesana.

Colaboremos con nuestra limosna para que la Diócesis pueda disponer de los medios necesarios para ayudarnos a todos a cumplir con nuestra misión pero no nos conformemos sólo con ello: sintamos la llamada del Señor que nos invita a renovar nuestra fe y a tomar en serio la misión de llevar a la humanidad a Dios y a Dios al corazón de la humanidad. Que el Señor nos ayude con su gracia a lograrlo. ¡Feliz Jornada de la Iglesia diocesana!

*+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Soria*

Noticias

CATEQUESIS DE LA MISIÓN DIOCESANA

Tras la inauguración de la tercera etapa de la Misión diocesana (que el Obispo de Osma-Soria presidió el 20 de octubre en la Plaza Mayor de Soria) se pone en marcha, en la segunda quincena del mes de noviembre, la primera de las tres iniciativas que conforman esta última fase de "Despertar a la fe": las catequesis.

Tras las visitas a miles de hogares en toda la Diócesis (y después de un último llamamiento para posibles nuevos interesados) los sorianos que lo deseen van a participar en los **tres encuentros** que, de noviembre a marzo, se llevarán a cabo para dialogar sobre algunos temas fundamentales de la fe católica, temas nacidos de las respuestas a los cientos de cuestionarios recogidos después de las visitas a las casas. La Comisión para la Misión, siguiendo el querer de Mons. Melgar Viciosa, invita a los sacerdotes y fieles a que los encuentros sean en casas o locales de vecinos que quieran prestarlos para tal fin.

Las catequesis, coordinadas por el delegado episcopal de catequesis, Mario Muñoz Barranco, tratarán sobre "La fe y el seguimiento de Jesús", "La corresponsabilidad en la evangelización" y "Los sectores más necesitados de evangelización".

REELECCIÓN DEL PRESIDENTE DEL CABILDO

El 7 de noviembre, Mons. Melgar Viciosa firmó la confirmación de la elección de Tomás Otero Lázaro como presidente del Cabildo de la S. I. Catedral por un período de cinco años. La elección se produjo en la sesión del Cabildo celebrada el 18 de octubre.

RETIRO

El equipo diocesano de la Renovación Carismática Católica en España ha organizado un retiro diocesano en la Casa diocesana "Pío XII" (Soria) el **sábado 30 de noviembre**. El retiro, que dará comienzo a las diez de la mañana y concluirá en torno a las siete de la tarde, estará dirigido por el grupo "Luz del mundo" de la ciudad de Soria. Los participantes en este encuentro de oración (abierto a toda la comunidad diocesana) deben lle-

var la comida para compartir. Aquellas personas que deseen más información se pueden dirigirse a Vicky Mateo Rivas (652 61 96 61)

JORNADAS DE FORMACIÓN PARA NUEVOS CATEQUISTAS



La Delegación episcopal de catequesis organiza unas Jornadas de formación para nuevos catequistas. Los encuentros tendrán lugar los **sábados 16 y 30 de noviembre de 10.30 a 14.00 h.** en la Sala de conferencias de la Casa Diocesana "Pío XII" (Soria).

El sacerdote Mario Muñoz Barranco, delegado episcopal, ha recordado en una circular a los sacerdotes que "en las parroquias se han ido incorporando en los últimos años nuevos catequistas (es verdad que bastantes menos de los que necesitamos)" en los que se ha pensado para ofrecerles unas charlas de formación. "En concreto, los temas que trataríamos son: la vocación del catequista, las características de la catequesis, los contenidos, el desarrollo de la sesión, los materiales... Son temas muy sencillos pero que pueden ser de gran ayuda para los catequistas que están comenzando y que necesitan una formación inicial". Del mismo modo, recuerda Muñoz Barranco, "pueden servir para aquellas personas que, aunque ahora no pueden ser catequistas por distintas circunstancias, querrían prepararse para serlo en un futuro inmediato".

La oferta de estas Jornadas "nos puede animar a todos a seguir invitando a personas que reúnan las cualidades suficientes para ser catequistas ya que, en numerosas ocasiones, rechazan nuestra invitación porque afirman no sentirse preparadas" afirmó el delegado episcopal.

VISITA PASTORAL

Mons. Melgar Viciosa continúa con la Visita a las UAP de El Burgo de Osma-Retortillo. Tras conocer en la primera parte de la Visita la realidad más directa de la Villa episcopal de

El Burgo de Osma, el Obispo diocesana se acerca en esta segunda parte a las parroquias que integran la Unidad:

Sábado 16 de noviembre

Nograles (10.30 h.)
La Perera (11.30 h.)
Quintanas Gormaz (12.30 h.)

Domingo 17 de noviembre

Madruédano (10.30 h.)
Torrevicente (11.30 h.)
Retortillo (12.30 h.)

Sábado 23 de noviembre

Castro (10.30 h.)
Valvenedizo (11.30 h.)
Losana (12.30 h.)

Domingo 24 de noviembre

Valderromán (10.30 h.)
Tarancueña (11.30 h.)
Carrascosa de Arriba (13 h.)

Sábado 30 de noviembre

Gormaz (11 h.)
Vildé (12 h.)
La Rasa (13 h.)

CURSILLO DE CRISTIANDAD

Cursillos de cristiandad va a celebrar su próximo cursillo el fin de semana del **29-30 de noviembre y 1 de diciembre** en el Colegio "Sagrado Corazón" de la capital soriana en régimen de internado. Los interesados en participar pueden informarse en los teléfonos 975 21 48 86, 628 48 37 81 ó 617 55 20 21.

OTRAS NOTICIAS...

✓ Los sacerdotes diocesanos estarán de **ejercicios espirituales** del 18 al 22 de noviembre en el Monasterio de Santa María de Huerta; los ejercicios serán dirigidos por José Luis Retana Gonzalo, sacerdote abulense. Igualmente, para los presbíteros de los arciprestazgos de Almazán y Medinaceli, habrá **retiro espiritual** el miércoles 20 en Almazán.

✓ La Delegación episcopal de infancia y juventud junto con la Vicaría de pastoral dirigirán un **retiro para jóvenes** en el Colegio del Sagrado Corazón de Santa María de Huerta del 22 al 24 de noviembre.

✓ El sábado 23 de noviembre, el Seminario diocesano acogerá el primer encuentro del Curso pastoral del **Preseminario y de los monaguillos** de la Diócesis desde las once de la mañana.

En la Frontera

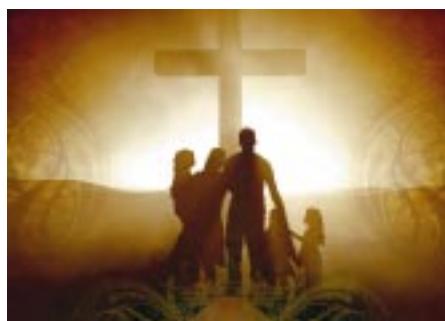


GABRIEL RODRÍGUEZ

LA PROPUESTA DE LA IGLESIA

En este momento histórico que nos está tocando vivir el matrimonio y la familia atraviesan una crisis sin parangón. De ahí la necesidad de recordar los fundamentos básicos de esta institución. Con cierta frecuencia, algunos cristianos buscan orientación sobre este tema lejos de la enseñanza de Cristo y de la Iglesia que Él ha querido como continuadora de su obra de salvación. Esta actitud es especialmente evidente en lo referente a las cuestiones de moral sexual, considerándose a la Iglesia en este campo anacrónica y alejada de las preocupaciones del hombre actual. Todo lo cual es fruto del laicismo agresivo espoleado por ciertos movimientos sociales y partidos políticos, del individualismo, de la exaltación de la autonomía de la conciencia y del subjetivismo moral, a los que se considera criterio último de actuación en este delicado campo. Es preocupante constatar que en estos momentos no hay un terreno donde sea mayor la discrepancia entre la doctrina de la Iglesia y la praxis de tantos creyentes como en las cuestiones que se refieren a la sexualidad y al matrimonio, debido en buena parte al desconocimiento del sentido cristiano de la sexualidad y del matrimonio basado en el Evangelio que es la propuesta que la Iglesia ofrece al mundo de hoy. Si la Iglesia pensara en este punto, como en otros, igual que la "masa" estaría de más, debería desapa-

recer, pero no: la Iglesia tiene una tarea que cumplir también en relación al matrimonio y la familia y se debe a una tradición fundada en la Palabra de Dios que nadie puede desautorizar sin menoscabo de la fidelidad a Jesucristo.



La tarea de la Iglesia consiste en recordarnos que Cristo ha venido para ser Luz y que, respecto al tema que nos ocupa, la Iglesia debe recordar siempre que la procreación es buena, que la procreación de los hijos no alcanza su perfección sino en la educación, que la vida del niño no nacido es sagrada, que la dignidad personal del esposo y de la esposa se debe respetar, que el amor entre los esposos es camino de santificación personal por expresa voluntad del Creador.

Desde su publicación, el *Catecismo de la Iglesia Católica* constituye un documento imprescindible para el conocimiento de la fe de la Iglesia. Sería

de desear que no faltara en ninguna casa. En relación a la sexualidad y al matrimonio, recoge la doctrina de la Iglesia con las valiosas aportaciones conciliares y de los papas posteriores. Pero el principal valor que tiene para nosotros es que se trata de un libro de referencia, forjador de unidad. Con más frecuencia de la deseada se oyen quejas de los fieles sobre la divergencia que mostramos los sacerdotes cuando somos preguntados sobre temas relativos al matrimonio y a la sexualidad, divergencias que provocan escándalo y pérdida de credibilidad. Nunca deberíamos olvidar que somos transmisores, no creadores, del contenido de la revelación y que lo que digamos, particularmente los sacerdotes, contribuye o no a la edificación de la Iglesia a la que en la ordenación sacerdotal prometimos servir.

El Papa emérito Benedicto XVI nos dice en la encíclica *Deus caritas est* que el amor de Dios hacia nosotros es la base de todo amor y requiere nuestra respuesta positiva de amor hacia Él. El ser humano completo no es el varón ni la mujer; sólo la conjunción de ambos representa la humanidad completa, el "*serán los dos una sola carne*". Sólo tomándose en serio el mandamiento del amor, el ser humano es capaz de llegar al otro y a Dios.

Gabriel-Ángel Rodríguez
Vicario General

Rincón Diocesano

VOLUNTARIADO JUVENIL CATÓLICO

El Curso pasado, a iniciativa de nuestro Obispo, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, arrancaba una iniciativa destinada a los adolescentes y jóvenes enmarcada en la Misión diocesana: el voluntariado católico juvenil. A través de él se "apadrinaron" a aquellos ancianos más necesitados para ayudarles, acompañarles, compartir la experiencia de vida, la fe y el cariño gratuitamente, sin esperar nada a cambio.

En este Curso pastoral, la Delegación episcopal de infancia y juventud ha retomado esta actividad para ayudar a los chavales a vivir su fe desde la entrega a los demás, posibilitando la experiencia de la fe en el ejercicio de la caridad.

El voluntariado está programado para adolescentes y jóvenes a partir de 3º de ESO que estén dispuestos a dedicar un tiempo concreto (determinado por ellos) al servicio de personas necesitadas. En nuestra sociedad hay muchos ancianos solos en sus casas, en las residencias, etc. Los jóvenes pueden servirles de consuelo y ayuda dedicándoles un poco de su tiempo, acompañándoles, escuchando su experiencia de vida y de fe, etc. ¡Les pueden aportar tanto desde la experiencia de su madurez y ancianidad! El Papa Francisco, en la JMJ de Brasil, decía a los jóvenes: "Niños y ancianos construyen el futuro de los pueblos.

Los niños porque llevarán adelante la historia; los ancianos porque transmiten la experiencia y la sabiduría de su vida. Esta relación, este diálogo entre las generaciones es un tesoro que tenemos que preservar y alimentar. En estas Jornadas Mundiales de la Juventud, los jóvenes quieren saludar a los abuelos. Los saludan con todo cariño y les agradecen el testimonio de sabiduría que nos ofrecen continuamente". Por ello, queremos ayudarles a sonreír, a que sientan que hay quien se preocupa por ellos, a que se sientan queridos en el Señor. Queremos, en definitiva, hacer mejor su vida po-

(Continúa en la última página)

Entrevista

En la Jornada de la Iglesia diocesana, "Iglesia en Soria" entrevisa al sacerdote Juan I. Yagüe Durán, economista diocesano.



El día 17 de noviembre se celebra el Día de la Iglesia diocesana. ¿Cuál es el lema elegido para este año y con qué finalidad se realiza esta campaña?

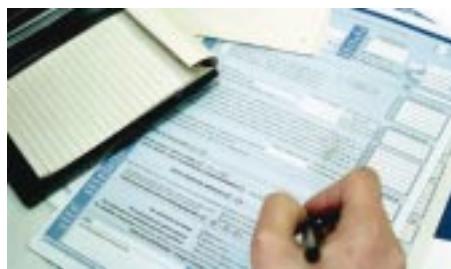
La Iglesia se ha hecho presente a lo largo de los siglos y hoy en día, a pesar de la creciente secularización, continúa realizando una amplia labor espiritual y social en beneficio de todos en cada ciudad, en cada pueblo de nuestra Diócesis. En el Día de la Iglesia diocesana recordamos que es la comunidad cristiana la que hace posible esta labor con su contribución económica. El sostenimiento económico de nuestras parroquias es una forma de contribuir a crear una sociedad mejor.

El lema de la Jornada de este año es *"La Iglesia con todos, al servicio de todos"*. Se trata, por lo tanto, de una Jornada destinada a incrementar la pertenencia y corresponsabilidad eclesial en y desde la Diócesis. Esta corresponsabilidad se ha de concretar en una mayor disponibilidad para colaborar en todas las actividades de la Iglesia y en su financiación y sostenimiento económico. De este modo, el Día de la Iglesia diocesana conlleva una colecta imperada en todas las parroquias y comunidades de nuestra Diócesis y destinada a los fines propios de la Iglesia.

¿De dónde obtiene exactamente la Iglesia los fondos que maneja?

Las Diócesis españolas obtienen recursos económicos a través, básicamente, de cuatro vías: 1. De las aportaciones de los fieles a través del IRPF, es decir, del 0,7% de la cuota íntegra de los contribuyentes que expresamente manifiesten su voluntad marcando la casilla correspondiente en la decla-

ración de la renta. Para su sostenimiento, la Iglesia no recibe nada de los Presupuestos Generales del Estado. Los contribuyentes eligen libre y voluntariamente, cada año, poner la X en la Declaración de la Renta. Esto supone, aproximadamente, un 25% del total de la financiación de la Iglesia. 2. De las **aportaciones directas** de los fieles, es decir, colectas, limosnas y oblaciones. 3. De los **rendimientos del patrimonio** eclesiástico, que supone una parte mínima, alrededor del 5% de los ingresos. 4. De la realización de **otras actividades económicas** entre las que pueden destacar las editoriales, librerías, colegios, hospitales, etc., el acceso a subvenciones públicas para programas de atención social y el acceso a fondos estatales o particulares para rehabilitación del patrimonio religioso y cultural.



¿Quién decide qué se hace con esos fondos, quién analiza las prioridades?

Cada Diócesis actúa, en el plano económico, de manera independiente, sin tener que rendir cuentas o ajustarse a normas que no sean las del Código de Derecho canónico. Pensar que las Diócesis son sucursales de la Conferencia Episcopal es desconocer totalmente la legislación y la organización de la Iglesia. Por lo tanto es cada Diócesis la que analiza y prioriza anualmente las diferentes intervenciones y distribución presupuestaria conforme a las necesidades particulares de cada Diócesis. Para eso existen los diferentes Consejos diocesanos formados por sacerdotes, consagrados y laicos que proponen al Obispo las múltiples actuaciones.

¿A qué se destinan concretamente los fondos que se recogen en la Diócesis de Osma-Soria?

Fundamentalmente al tema pastoral, es decir, a la catequesis, al culto, al funcionamiento de los templos parroquiales, conservación del patrimonio, etc. y a obras de caridad. El patrimonio también es una parte importante en la que invertimos gran parte del dinero. Y tenemos que estar muy agradecidos a las administraciones tanto locales como autonómicas y nacionales por la ayuda que nos prestan. La Diócesis administra ese patrimonio para el bien de la sociedad en definitiva.

¿Se ha notado un descenso del compromiso económico de los fieles con la Iglesia a raíz de la crisis?

Quiero destacar la gran generosidad por parte de los católicos sorianos. Creo que tenemos que tomar conciencia de que podemos ser aún más generosos pero el denominador común de estas colectas es que siguen manteniéndose a medida que avanzaba la crisis. Con la crisis se puede decir con toda rotundidad que ha crecido también la solidaridad; para mí personalmente la satisfacción es grande y eso se traduce no sólo en el número de iniciativas y de personas que se ponen en contacto con la Diócesis para colaborar sino que, desde el punto de vista económico, en estos momentos seguimos la misma tónica que en años anteriores. La sociedad soriana es muy sensible a la crisis.

¿Algunas palabras para animar a participar a todos en esta campaña de manera solidaria?

Desde aquí exhorto vivamente a todos los diocesanos y a todas las personas que valoran la labor de la Iglesia a que colaboren generosamente al sostenimiento de nuestra Iglesia diocesana de Osma-Soria. Ante todo es preciso resaltar la necesidad del apoyo económico a nuestra Iglesia diocesana para que pueda desarrollar su misión: la Iglesia está presente en los acontecimientos importantes de nuestra vida, en los momentos felices (bautismo, primera comunión, confirmación, matrimonio) y también en los momentos dolorosos (enfermedad, muerte). Defiende la dignidad de la persona humana como hijo de Dios. La Iglesia ayuda a los más necesitados de nuestra sociedad, como se está poniendo de relieve ante la crisis económica, a través de Cáritas, parroquias, casas religiosas, asociaciones y cofradías. Está presente en la cultura, la enseñanza y la educación en general. Ayuda a las misiones y la cooperación internacional. Nuestra Iglesia diocesana contribuye a la conservación y promoción del patrimonio cultural, histórico, artístico y documental nacido de la vivencia de la fe y puesto al servicio de la sociedad. Todo esto se hace con personas que, a causa de su fe, entregan su vida a los demás: sacerdotes, religiosos, miembros de vida consagrada y fieles laicos. Es así como la Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor.



Año de la fe

LA CHISPA DE LA FE

A medida que profundizas en la vida cristiana comprendes que todo depende de la fe. ¡Qué palabra tan pequeña y lo que involucra la vida de los que nos llamamos y nos consideramos cristianos! Es verdad que somos frágiles y débiles pero, por eso, plenamente felices al aparecer en nuestra vida el acontecimiento de Jesucristo.

Cuando miras tu historia personal, no lo dudas: todo es un don inmerecido; no obstante, sé que he de poner de mi parte para colaborar en el don que se me ha regalado... lo demás es perseverar con la gracia de Dios. Cada vez soy más consciente de que, en la medida en que caminas por estos parajes, sientes que no hay más seguridad que la fe. Pienso sinceramente que no hay posibilidad alguna de vivir la vida sin fe, tanto la humana como la que es don de Dios y tarea nuestra.

Dice la Escritura que *"sin la fe es imposible agradar a Dios"*. Alguno podrá decir: ¿cómo llegar a ella? La fe es un don de Dios, que viene de Él y no sé cómo me encuentro en ella. Uno abre los ojos y mira a su alrededor encontrando personas que no la tienen o les cuesta o no se preocupan o viven indiferentes a ella. Es un misterio, cada día estoy más persuadido de ello, pero no porque sea un misterio no es real; la verdad es que está fuera de nuestras coordenadas y no podemos ni intuir los caminos de Dios ipero es una preciosa realidad!



Cada día sigo fascinado por este acontecimiento que vivo, que me hace vivir y ver la vida con ojos nuevos por el hecho de la fe. No entiendo, es algo que por más que reflexiono me desborda y me llena cada día. Es verdad que este existir no quita mis preocupaciones, problemas, dificultades, enfermedades que, por el hecho de vivir, la vida nos va deparando. Hace un tiempo me encontré con una joven católica y hablando de todo llegamos al terreno espiritual; me dijo que su esposo era ateo, los hijos se encontraban sin bautizar y, observando su finura de espíritu, le comenté que cómo habían llegado a congeniar en este punto tan crucial del ser humano. Ella, con una sonrisa que contagia, dejó caer como si tal cosa: *"se ha enamorado de toda mi persona y, con ella, de la fe que no puede separarse"*.

Todo depende de la fe: el anuncio del Evangelio, los Sacramentos, la vida de oración... Cuando realicé Cursillos de cristiandad allá por marzo de 1978, seguidamente viví otra experiencia de fe llamada Encuentros de promoción juvenil; nos reuníamos con jóvenes y cada mes teníamos la celebración de la Eucaristía, el sacerdote invitaba a hacer eco de la Palabra proclamada así como las peticiones en la oración de los fieles; recuerdo que casi ninguno se atrevía a pedir nada pero él les decía: *"siempre que no sepáis qué decir, pedirle que os aumente la fe"*. Ahora lo hago yo cada día.

Me caló hondo también cuando, en la Santa Misa del 31 de diciembre en mi parroquia, el sacerdote que la presidió dijo: *"vamos a dar gracias a Dios por habernos mantenido en la fe durante el año que finaliza"*. Estas palabras las he tenido muy presentes y hoy las actualizo al momento final de cada jornada vivida: gracias, Señor, por haberme mantenido en la fe.

Entiendo porqué el Papa emérito Benedicto XVI intuyó la necesidad de declarar el Año de la fe que en pocos días clausuraremos; ha sido un tiempo especial, de profunda gracia, que ha hecho reflexionar a la Iglesia y nos ha vigorizado en esta virtud sobrenatural. Pienso que también acertó nuestro Obispo al declarar a toda la Diócesis en estado de nueva evangelización para que despertásemos a la fe.

San Pablo nos lo deja bien claro en su carta a los Gálatas (2, 19-20): *"Y mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí"*. ¡Señor, auméntanos la fe!

Eloy Monteseguro



ORACIÓN EN EL AÑO DE LA FE

Espíritu de vida, que en un principio aleteabas en el abismo: ayudas a la humanidad de nuestro tiempo a comprender que la exclusión de Dios la lleva a perderse en el desierto del mundo, y que sólo donde entra la fe florecen la dignidad y la libertad, y toda la sociedad se construye en la justicia.

Espíritu de Pentecostés, que haces de la Iglesia un solo cuerpo: llévanos a los bautizados a una auténtica experiencia de comunión;



haznos signo vivo de la presencia del Resucitado en el mundo, comunidad de santos que vive en el servicio de la caridad.

Espíritu Santo, que habilitas a la misión: concédenos reconocer que, también en nuestro tiempo, muchas personas están en busca de la verdad sobre su existencia y sobre el mundo. Haznos colaboradores de su alegría en el anuncio del Evangelio de Jesucristo, grano de trigo de Dios, que hace bueno el terreno de la vida y asegura la abundancia de la cosecha. Amén.

Benedicto XVI

EL SEMINARIO INAUGURA LAS OBRAS DE REHABILITACIÓN DEL CLAUSTRO

En la tarde del Domingo 17 de noviembre, el Obispo de Osma-Soria bendecirá e inaugurará las obras de rehabilitación del claustro del Seminario diocesano que comenzaron en el mes de julio. La intervención ha sido costeada por el propio Seminario en un 80% con la colaboración de la Diócesis (20%).

Los trabajos en el claustro han permitido recuperar la imagen de este espacio tal y como lo concibió su fundador, el Obispo Fr. Joaquín de Eleta y Piedra, quién concibió su intención de edificar el Seminario en 1779; así expresó este pensamiento en la carta que escribió, en 1779, al alcalde mayor de El Burgo: "Muy Sr. Mío: Deseando el bien de esta Villa y de esa Diócesis, he resuelto fabricar a mis expensas un Colegio para colegiales porcionistas, hijos de este Obispado; el terreno más pro-

porcionado para los fines que intento es el que hay a la mano derecha contiguo a la muralla saliendo por la puerta de la Villa llamada la Puerta Nueva hasta la tapia del corral del Colegio de Santo Domingo..."

Con las obras ejecutadas se ha permitido mejorar el eje central del Seminario, un mejor aprovechamiento del sistema de calefacción así como colocar unas grandes cristalerías que devuelven la luz natural al corazón del edificio. Así mismo, se ha restaurado la vidriera de Santo Domingo, se ha decorado el claustro con cuatro grandes representaciones de otras tantas escenas de la vida del patrón del Seminario, se ha restaurado la fuente del patio central (saneado totalmente) y se ha colocado una réplica del escudo episcopal del Obispo Eleta para homenajear al gran Obispo que concibió la edificación del Centro vocacional.

(Viene de la página 5)

niendo en práctica las palabras de Jesús: "lo que hagáis a uno de estos mis humildes hermanos, a mí me lo hacéis" (Mt 25, 40).

Además de esto, una vez al mes tendremos una reunión con todos los que estén realizando esta experiencia para revisar cómo va el voluntariado en los distintos grupos, lo que les aporta, lo que ven, las dificultades que encuentran, etc. depositando todo ello en manos del Señor a través de un tiempo de oración. Que esta experiencia les ayude a nuestros chavales a descubrir la alegría de la fe que se hace caridad y a nuestros ancianos a sentir la cercanía de la ternura de Dios.

José Sala Pérez
Delegado episcopal de
infancia y juventud

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

Contamos con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien

Apellidos _____ Nombre _____

NIF _____ Domicilio _____

C. P. _____ Población _____

Banco/Caja de ahorros _____

CÓDIGO CUENTA CLIENTE

ENTIDAD

OFICINA

DC

Nº CUENTA

Domicilio _____

Se suscribe con _____ € al mes trimestre semestre año a favor de la Diócesis

¿Desea recibir un certificado para desgravar este donativo del I. R. P. F.? Sí No

Firma:

ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVIÉLO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (C/ SAN JUAN, 5 -SORIA-)